



CRÓNICA: RECEPCIÓN PRIISTA A XÓCHITL

'También puedo ser de ustedes'



ARROPADA. Xóchitl Gálvez, aspirante presidencial del Frente opositor, fue recibida ayer por militantes y dirigentes priistas con porras, matracas y una lluvia de papel picado en la sede nacional de ese instituto político, en la CDMX.



MAYOLO LÓPEZ

¿Por quién resuenan las matracas y las porras en el vestíbulo del auditorio Plutarco Elías Calles del PRI?

¿Por Alito Moreno? ¿Por Beatriz Paredes? ¿Por Enrique de la Madrid?

Toda la parafernalia va para la panista Xóchitl Gálvez. Las pancartas, playeras y pendones que cuelgan del inmueble reflejan la nueva consigna para el tricolor en tiempos del Frente Amplio por México: “El PRI con Xóchitl”.

Las butacas las ocupan las ruidosas huestes de la CNOP, CNC y CTM; del Movimiento Territorial y de la muchachada priista, que, a decir de su ruidosa bulla, tiene ya a su nueva lideresa.

En ese colorido escenario, aunque hubiera podido atisbar, en todos los rincones a los tiburones de antaño, Xóchitl se siente y se mueve como pez en el agua.

“El Partido Revolucionario Institucional... se oye bonito”, introduce la invitada y se gana la primera de muchas ovaciones. La hidalguense irrumpe en territorio tricolor con blusa roja, falda y rebozo blanco. Por primera vez, presenta a su hija Diana, ataviada con un huipil rojo.

“Quiero que la conozcan, porque luego no sabemos de qué trabajan los hijos de los Presidentes”, desliza, socarrona.

A Xóchitl le ha salido muy bien aquello de que no comulgará con “huevones, rateros y pendejos”. Y ayer, esa sui géneris sentencia la emplea varias veces con buenos resultados, a decir

de las carcajadas que provoca.

“Cuando digo que no huevones, que no rateros, que no pendejos, lo digo en serio”, machaca, aunque luego apapacha a sus anfitriones: “Algo que le voy a reconocer al PRI, es que sí forma a la gente”.

“¡Xóchitl, amiga, el PRI está contigo!”, retumba la consigna y la senadora panista se arranca con un discurso de casi 40 minutos, después de haber recibido un ejemplar de una Constitución y una bandera nacional.

“No me vean feo: también puedo ser de todos, también de ustedes”, dice antes de que le reconociera a Beatriz Paredes --priista que se hizo a un lado después de que el Frente diera a conocer los resultados de la última encuesta-- haber aprendido a “hacer política” al lado suyo.

La hidalguense ofrecería a los priistas alcanzar “el sueño mexicano” y terminar con la política del encono.

“Vamos a dejar de odiar, nosotros le vamos a apostar a la unidad. Lo que hoy les vengo a ofrecer, es el sueño mexicano. Lo que hoy les vengo a ofrecer, si me apoyan cada uno de ustedes, si caminan conmigo, casa por casa, pueblo por pueblo, acreditando todo lo que el PRI, el PAN y el PRD han hecho, es mucho más que lo que este Gobierno ha destruido”, sostuvo.

Alito encontraría muy buen ánimo para cerrar el evento con un discurso. “Hoy le queremos decir todos los priistas a Xóchitl, que te vamos a hacer Presi-

denta de México. No tengas duda de que vamos a trabajar contigo en el 2024. Vamos a cerrar filas”, promete el campechano.

“Hoy se entrega contigo

el priismo: veo que confía en ti y que no te va a fallar. Ponemos a tu disposición 88 mil 936 dirigentes seccionales. Tenemos a la orden a los 2 mil 450 comités municipales; a los 32 comités directivos. A nuestros sectores y a nuestras organizaciones”.

En el remate, el diputado federal deja una advertencia a López Obrador: “el día de ayer (jueves), un Presidente entregó el bastón de mando, (y) ese Presidente le va a entregar la banda presidencial a Xóchitl. No tengan duda: en 2024, vamos a ganar”.

PETIT COMITÉ

Antes de la fiesta en el Elías Calles, Alito había sentado a Xóchitl con ex Gobernadores, ex presidentes del partido y otros liderazgos para conversar en privado.

En la larga mesa se acomodaron personajes como Roberto Madrazo, Manlio Fabio Beltrones, Pedro Joaquín Coldwell y César Camacho Quiroz.

También reaparecieron la ex candidata mexicana Alejandra del Moral y Enrique de la Madrid, aspirante presidencial que se quedó a la mitad del camino.

Otros invitados a la encerrona fueron el Gobernador coahuilense Miguel Ángel Riquelme y el Mandatario electo, Manolo Jiménez, así como Esteban Villegas, Gobernador de Durango.

El diputado Rubén Moreira, el senador Manuel Añorve; la diputada Carolina Viggiano, Manuel Cavazos Lerma, José Murat y Rolando Zapata también acudieron a la reunión.